



Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas

ISSN: 2007-0934

revista_atm@yahoo.com.mx

Instituto Nacional de Investigaciones

Forestales, Agrícolas y Pecuarias

México

Guadalupe Eligio, Filiberto; Gómez Gómez, Alma Alicia
Análisis de la política de financiamiento rural en México 1990-2010
Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas, vol. 4, núm. 7, 2013, pp. 1109-1117
Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias
Estado de México, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=263128355012>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Análisis de la política de financiamiento rural en México 1990-2010*

Analysis of rural finance policy in Mexico 1990-2010

Filiberto Guadalupe Eligio¹ y Alma Alicia Gómez Gómez^{1§}

¹Universidad Autónoma Chapingo- División de Ciencias Económico Administrativas. Carretera México- Texcoco, km 38.5, Texcoco, Estado de México. C. P. 56230. (filiberto.guadalupe@hotmail.com). [§]Autora para correspondencia: almaaliciamx@yahoo.com.

Resumen

El estudio del financiamiento en el sector agropecuario en México debe ser una práctica constante que obligue a generar innovaciones o cambios de estrategias en las políticas gubernamentales. Por esta consideración, se analizó cómo ha evolucionado la colocación del crédito en las bancas de desarrollo: Financiera Rural y FIRA durante el periodo 1990-2010. Materiales y métodos: se examinaron los datos oficiales sobre el comportamiento del financiamiento al sector rural: comportamiento de la superficie sembrada y cosechada por estado, así como por los principales cultivos en cada ciclo agrícola. Los resultados revelan que, se han aumentado los montos financiados, sin embargo, en los financiamientos otorgados aún no se muestra un incremento en la participación de las zonas sur y sureste de México. Concluimos que no tiene acceso al crédito la mayoría de los pequeños y medianos productores, quienes llevan a cabo su actividad en las regiones tradicionalmente más atrasadas.

Palabras clave: financiamiento rural, banca de desarrollo, financiera rural y FIRA.

En este trabajo se examinan los comportamientos del financiamiento rural en nuestro país en los últimos 20 años, además de manifestar consideraciones sobre las políticas de crédito al sector rural. México tiene una gran historia

Abstract

The study of financing in the agricultural sector in Mexico should be a constant practice forcing to create innovations or changes of strategy in governmental policy. For this consideration, was examined how it has evolved the placement of credit in development banks: Rural Finance and FIRA during the period from 1990-2010. Materials and methods: it examined official data on the behavior of financing to rural sector: behavior of planting and harvested surface by state, as by major crops in each agricultural cycle. The results reveal that funded amounts have been increased, however, the financing granted have not shown an increase in the participation of the south and southeast regions from Mexico. It is conclude that most of little and medium producer have no access to credit, those carrying out their activity in the traditionally most lagging regions.

Key words: rural finance, development bank, rural financial and FIRA.

In this paper are examine the behavior of rural finance in our country in the last 20 years, in addition of manifesting considerations on credit policies to rural sector. Mexico has a large agricultural history and is necessary to analyze how our country has not achieved food self-sufficiency,

* Recibido: febrero de 2013
Aceptado: julio de 2013

agrícola y se hace necesario analizar cómo en nuestro país no logramos la autosuficiencia alimentaria por lo que no se puede ignorar el serio rezago que presenta el campo mexicano. A partir del diagnóstico del periodo 1990-2010, se pone de manifiesto la carencia de un sistema financiero que atienda las necesidades de apoyo o crédito al sector primario del país, así como la necesidad de transformar a la banca de desarrollo, específicamente de la Financiera Rural y FIRA.

El objetivo general de la investigación fue determinar como la política de Financiamiento Rural en México a través de sus bancas de segundo piso: FIRA y Financiera Rural, han influido en el desarrollo de la Intermediación Financiera en el sector rural durante el periodo 1990-2010.

La hipótesis de trabajo es: la política financiera rural en México no cubre la totalidad del medio rural.

Se realizó una revisión bibliográfica de autores y se analizaron las estadísticas oficiales de 1990-2010 sobre el comportamiento de las superficies sembradas y cosechadas en cada estado, así como por cultivo en cada ciclo agrícola. De igual forma se analizaron las estadísticas de la colocación de crédito por tipo, región, estado, tipo de ciclo para cada una de las bancas de desarrollo.

Para el análisis de las políticas de financiamiento se examinaron las ponencias, foros y resultados obtenidos en los últimos años de los representantes de estas dos bancas de desarrollo y de los especialistas en la colocación de crédito en el sector agropecuario en México.

Evolución y comportamiento del crédito

Para realizar este análisis procedimos a dividir en dos periodos en el tiempo, a saber, 1990-2004 y 2004-2010 y un tercer apartado sobre la banca privada.

1990 - 2004

Desde la década de 1980 las actividades agropecuarias perdieron rentabilidad y en los años noventa se abandonó la política de precios de garantía, se privatizaron empresas públicas que proveían los insumos y se cancelaron subsidios para la comercialización. Aunado a esto, la crisis financiera de mediados de la década de 1990 significó la disminución del crédito, público y privado, a todos

so it cannot be ignore the serious lag that the Mexican countryside has. Based on the diagnosis from the period 1990-2010, it shows the lack of a financial system that meets the needs of support or credits to the primary sector of the country, thus the need to transform the development banks, specifically the Financiera Rural (Rural Finance) and FIRA.

The overall objective of the research was to determine how rural finance policy in Mexico through its development banks: FIRA and Financiera Rural, have influenced the development of financial intermediation in the rural sector during the period 1990-2010.

The hypothesis is: rural financial policy in Mexico does not cover the entire countryside.

It was conducted a literature review of authors and analyzed official statistics from 1990-2010 about the behavior of the planting and harvested surface in each state, as by crop in each agricultural cycle; similarly analyzed the statistics of credit placement by type, region, state, type of cycle for each of the development banks.

For the analysis of financing policies were reviewed papers, forums and results obtained in the last years of the representatives of these two development banks and credit placement specialists in the agricultural sector of Mexico.

Evolution and behavior of credit

To perform this analysis proceeded to split into two time periods, 1990-2004 and 2004-2010 and a third section on private banking.

1990 - 2004

Since the 1980s, agricultural activities lost profitability and in the nineties was abandoned the policy of guaranteed prices, privatization of public enterprises providing input and cancelling subsidies for marketing. Added to this, the financial crisis of the mid 1990s meant the reduction of public and private credit, to all sectors of the economy. In nominal terms, the total stock portfolio placed by the banking system in the overall economy grew only 28% in 2004 regarding 1995.

los sectores de la economía. En términos nominales, el saldo total de cartera colocada por el sistema bancario en el conjunto de la economía sólo creció 28% en 2004 con respecto a 1995.

El sector agropecuario fue afectado de manera mucho más grave. En efecto, la cartera total colocada en el sector agropecuario por el sistema bancario comercial y de desarrollo bajó 63.2% en términos nominales de 1995 a 2004.

El crédito de la banca comercial que daba muestras de una recuperación en forma acelerada durante los primeros años de los años noventa, cayó de igual forma desde 1995. El crédito gubernamental a través de los FIRA y la Financiera Rural ha vuelto a elevar los montos otorgados sólo a partir de 2004.

Los organismos de microfinanzas, agrupados como entidades de ahorro y crédito popular (EACP), se encuentran en proceso de transición hacia su consolidación, trabajando para cumplir con los requisitos que les exige la Ley de Ahorro y Crédito Popular (LACP). El potencial de desarrollo que tienen estas entidades se mostrará claramente una vez que concluya la etapa de cumplimiento de los requisitos que marca la LACP para ser reconocidos.

En el trienio 2000-2002 el monto de cartera colocada en el sector agropecuario, silvícola, forestal y pesquero del conjunto de la banca fue de 43.236 millones de pesos en promedio anual.

En el trienio siguiente (2003-2005) se contrajo 42% disminuyendo en 18.105 millones de pesos. La cartera agropecuaria como proporción de la cartera total descendió de 8.6% en 1990 a 4.9% en 1995, y a sólo 1.4% en 2005.

Entre 1980 y 1989, antes de la reforma del sistema financiero, el Banrural habilitó crediticiamente, en promedio cada año 6 millones 590 mil hectáreas, entre 1990 y 1999 la superficie habilitada fue de 1 millón 608 mil hectáreas en promedio cada año. Es decir, en este lapso de tiempo la superficie acreditada disminuyó 76%, siendo el punto de quiebre el año de 1990.

Pese al mayor volumen de recursos, los productores a los que llegó directamente el crédito disminuyeron en 44%, al pasar de 1 533 000, en promedio, durante el primer trienio a 860 000 durante el segundo. Además, los productores del estrato de menores ingresos menguaron su participación como receptores del crédito de 49% en 2001 a 30.7% en 2003, para luego recuperarse y representar 37.9% en 2005.

The agricultural sector was affected much more serious. Indeed, the total portfolio placed in the agricultural sector by the commercial banking system and from development fell 63.2% in nominal terms from 1995 to 2004.

The credit of commercial banks showed signs of a recovery rapidly during the first years of the nineties fell in the same way since 1995. The governmental credit through FIRA and Financiera Rural is back to raise the amounts granted only since 2004.

Microfinance agencies, grouped as savings and loans entities (EACP), are in the process of transition towards its consolidation, working to meet the requirements required by the Saving Law and Credit Union (LACP). The developmental potential that these entities have will be shown once it completes the compliance phase of the requirements set by LACP to be recognized.

In 2000-2002, the amount of portfolio placed in agriculture, forestry and fisheries of the entire banking was 43.236 million dollars in annual average.

In the next three years (2003-2005) contracted 42% decline in 18.105 million pesos; the agricultural portfolio as a proportion of total portfolio decline from 8.6% in 1990 to 4.9% in 1995, and only 1.4% in 2005.

Between 1980 and 1989, before the reform of the financial system, BANRURAL facilitated credit on average each year 6 million 590 000 hectares between 1990 and 1999 the enabled surface was 1 million 608 000 hectares on average each year. i.e., in this period the accredited surface decreased 76%, being the breakeven point the year of 1990.

Despite increased resources, the producers who received directly the credit decline 44%, from 1.533 million, on average, during the first three years to 860 000 during the second. Besides, producers of lower-income stratum decrease their participation as credit recipients from 49% in 2001 to 30.7% in 2003, before recovering and representing 37.9% in 2005.

2004 - 2010

Financiera Rural, during this period placed on average 17.745 million pesos having a TMCA (average annual growth rate) of 22%. Comparing 2004 and 2010 there is an

2004 - 2010

En Financiera Rural durante este periodo se colocaron en promedio 17.745 mdp teniendo una TMCA (tasa media de crecimiento anual) de 22%. Comparando 2004 y 2010 se tiene un incremento de 170% pasando de 8 745 mdp a 22 000 mdp. Una vez que se establece la estructura de la Financiera Rural (2004) se tiene un incremento en la colocación de créditos aumentando 52% en 2005. En 2006 cae y sólo crece 9.3%, 36.1% en 2007, 32.2% en 2008 y disminuye 8.9% en 2009 debido a la crisis externa que sufrió Estados Unidos de América, y que afectó al país. En cuanto al comportamiento de los créditos totales dedicados a riego y a temporal tenemos lo siguiente:

Riego: la TMCA fue de 24% teniendo una colocación promedio de 7.053 mdp tomando en cuenta la caída del crédito en 2009 de -21.2% debido a la crisis externa; tomando sólo de 2004 a 2008 los créditos crecieron en promedio anualmente 39% pasando de 3.024 mdp en 2004 a 11.206 mdp creciendo en 270%.

Temporal: la TMCA fue 21% teniendo una colocación de créditos promedio de 10 691 mdp; tomando en cuenta de 2004 a 2008 los créditos crecieron en promedio anual en 27% pasando de 8 555 mdp en 2004 a 14 979 mdp en 2008 teniendo un incremento de 162%.

Las zonas en el país donde se coloca en promedio el 64% del crédito son: Noroeste (24%), Norte (22%) y Occidente (18%). El 36% restante se divide en las zona centro (15%), Sur (12%) y Sureste (9%).

Con lo anterior observamos que la mayor parte de los créditos, 79% se colocan del centro al norte del país.

De acuerdo a la evolución de los créditos que registra la Financiera Rural en sus estadísticas encontramos lo siguiente: en promedio, en este periodo, se coloca crédito simple en 45%, 32% habilitación o avío, prendario 16% y refaccionario 5%. El crédito simple mantiene un crecimiento promedio anual de 25% manteniendo su participación en el total alrededor de 45%; el avío crece a una tasa promedio anual de 11%, disminuyendo su participación en el total pasando de 41% en 2004 a 26% en 2009; el crédito prendario tiene un incremento importante, crece en promedio anual en 57% pasando de \$598 000 pesos en 2004 a \$5 715 473 pesos en 2009 si sólo consideramos éstos dos años este crédito tiene una tasa de crecimiento de 856%. El crédito que también sufre cambios importantes es el de largo

increase of 170% from 8745 million pesos to 22,000 million pesos. Once established the structure of Financiera Rural (2004) there is an increase in credit placement, rising 52% in 2005. In 2006 falls and grows only 9.3%, 36.1% in 2007, 32.2% in 2008 and decreased 8.9% in 2009 due to the global crisis suffered by the United States of America, and that affected the country. On the behavior of total loans dedicated to temporary irrigation and rainfed we have:

Irrigation: TMCA was 24% having an average placement of 7,053 pesos taking into account the fall in credit in 2009 of -21.2% due to the global crisis; taking only 2004-2008 credit loans grew on average 39% going from 3 024 million pesos in 2004 to 11 206 million pesos growing 270%.

Rainfed: TMCA was 21% having an average credit placement of 10 691 million pesos; taking into account credits from 2004-2008 credit grew on average 27% going from 8555 million pesos in 2004 to 14 979 million pesos in 2008 having an increase of 162%.

Regions in the country where it is placed on average 64% of the credit are: North West (24%), North (22%) and West (18%). The remaining 36% is divided into the central regions (15%), South (12%) and South East (9%).

With the above was noted that most of the credits, 79% are placed from the central to north regions of the country.

According to the evolution of credits recorded in their statistics from Financiera Rural found this: on average, during this period, simple credit is placed in 45%, working capital loan 32%, secured loan 16% and fixed asset loan 5%. The simple credit maintained an average annual growth of 25% maintaining its share in total about 45%; the working capital loan grows at an average annual rate of 11%, reducing its share in total going from 41% in 2004 to 26% in 2009; secured loan has a significant increase, growing an annual average of 57% going from \$ 598,000 pesos in 2004 to \$ 5 715 473 pesos in 2009 if only considered these two years this credit has a growth rate of 856%. The credit also suffers important changes in the long-term, the fixed asset loan having a TMCA of -2% declines its importance in the total loans granted, going from 10% in 2004 to 3% in 2009.

After analyzing the regions where the extension of credit centers was analyzed and determined in which states of Mexico focuses financing: in 2004 the main entities were Sinaloa (13%), Jalisco (9%), Sonora (8%), Chihuahua (8%),

plazo, el crédito Refaccionario teniendo una TMCA de -2% disminuyendo su importancia en el total de créditos otorgados pasando de 10% en 2004 a 3% en 2009.

Una vez analizadas las zonas donde se centra el otorgamiento de crédito se analizó y determinó en cuales estados de la República Mexicana se centra el financiamiento: en 2004 las principales entidades son Sinaloa (13%), Jalisco (9%), Sonora (8%), Chihuahua (8%), Veracruz (7%) y Guanajuato (6%) que sumaban el 52%. Para 2008 y 2009 las entidades son: Sinaloa (13%), Jalisco (12%), Chihuahua (8%), Sonora (8%), Coahuila (6%), Guanajuato (6%) sumando 53% del total de los créditos otorgados por la Financiera Rural. Cabe resaltar al estado de Chihuahua que tiene un crecimiento promedio anual de 42% que actualmente ya participa con 8% de la totalidad en colocación de créditos.

Fideicomiso Instituido en Relación con la Agricultura (FIRA)

FIRA estratifica a los productores en dos grandes sectores, por un lado los productores con ingresos anuales de hasta 3 000 salarios mínimos y los productores con ingresos superiores a los 3 000 salarios mínimos. Entre 1985 y 1989 el 47% de los recursos operados por la institución fueron para el primer estrato y el 53 por ciento para el segundo; mientras que en los dos quinquenios de la primera década del presente siglo 40%, se canalizó a los agricultores de menores ingresos y el 60 por ciento para los de más altos ingresos (INEGI, 1984-2009).

En 2009-2010 de los 87 497 millones de pesos operados por FIRA; 40% (34 952 millones) se canalizaron a productores con ingresos anuales menores a 3 mil veces el salario mínimo y 60% (52 545 millones de pesos) fueron para los agricultores con ingresos mayores (Banco de México, 2010).

En la última década las regiones noroeste y norte conformadas por nueve estados concentraron el 46% de los recursos operados por FIRA, en tanto que las regiones del sur y sureste integradas por 13 estados obtuvieron 25%.

La banca privada

En lo que se refiere a la banca comercial y los créditos colocados en el sector agropecuario tienen un crecimiento promedio anual de 4%; disminuye en 19% de 2004 a 2005, aumenta en 1%, 30% y 27% en 2006, 2007 y 2008 respectivamente, para disminuir en 10% en 2009. Durante el 2004 se colocaron 24.5 mdp y en 2009 29.7 mdp aumentando

Veracruz (7%) and Guanajuato (6%), which accounted for 52%. For 2008 and 2009 the entities were: Sinaloa (13%), Jalisco (12%), Chihuahua (8%), Sonora (8%), Coahuila (6%), and Guanajuato (6%) adding 53% from total credits granted by the Rural Finance; it is worth noting that the state of Chihuahua has an average annual growth of 42% currently participating with 8% of the total credits placement.

Trust Established in Relation to Agriculture (FIRA)

FIRA stratifies producers into two large sectors, first producers with annual incomes of up to 3 000 minimum wages and producers with incomes above the 3 000 minimum wage. Between 1985 and 1989, 47% of the resources operated by the institution were for the first stratum and 53% for the second; while in the two fifth year periods of the first decade from this century 40% was channeled to farmers with lower income and 60 % with higher income (INEGI, 1984-2009).

In 2009-2010 from the 87 497 million pesos operated by FIRA, 40% (34 952 million) were channeled to producers with annual incomes less than 3000 times the minimum wage and 60% (52 545 million pesos) were for farmers with higher incomes (Bank of Mexico, 2010).

In the last decade northwestern and northern regions formed by nine states accounted for 46% of the funds operated by FIRA, while the southern and southeastern regions composed by 13 states got 25%.

Private banking

Regarding to commercial banks and loans placed in the agricultural sector have an average annual growth of 4%; decreases by 19% from 2004 to 2005, increases 1%, 30% and 27% in 2006, 2007 and 2008, respectively, to decrease 10% in 2009. During 2004 were placed 24.5 million pesos and 29.7 million pesos in 2009 increasing 22% the amount allocated to the agricultural sector. Entities where more credit is placed for this banking is the DF with an average of 12.5%, Sonora 11.5%, Sinaloa 10.8%, Coahuila 7.6%, Jalisco 6.9%, Guanajuato 5.9%, Durango 4.5% and Chihuahua 4.1% adding 64%.

In the early nineties, after financial reform, gave the impression that finally private capital was willing to risk and increased its participation increased surprisingly but this illusion was due to stimulus and guarantees offered by FIRA, which paid good brokerage rates, special countervailing incentives and investment guarantees, so

en 22% el monto destinado al sector. Las entidades donde se coloca más crédito por esta banca es el DF con un promedio 12.5%, Sonora 11.5%, Sinaloa 10.8%, Coahuila 7.6%, Jalisco 6.9%, Guanajuato 5.9% Durango 4.5% y Chihuahua con 4.1% sumando el 64%.

A principios de los noventa, después de la reforma financiera, dio la impresión de que por fin el capital privado estaba dispuesto a arriesgarse y su participación aumentó de manera sorprendente pero realmente esta ilusión se debió a los estímulos y garantías ofrecidas por FIRA, que pagó buenos porcentajes de intermediación, estímulos compensatorios especiales y garantías de inversión, de tal manera que con todo este respaldo la banca pudo hacer un buen negocio sin correr ningún riesgo. No obstante esto, como consecuencia de la crisis de 1995, dicha participación disminuyó considerablemente.

Fortalezas y debilidades de la política

Los fondos FIRA han dejado de incorporar pequeños y medianos productores como nuevos sujetos de crédito, cuya intención era hacerlos partícipes de los beneficios del desarrollo técnico agropecuario. Los subsidios y apoyos que otorga a la banca comercial son tomados por ésta como un seguro que garantice el retorno del financiamiento. En FIRA el crédito refaccionario perdió presencia en la colocación de créditos disminuyendo en promedio anual de 2004 a 2009 en 10%.

Aun sin considerar las dudas que se expresan sobre el hecho de que los créditos que esa institución descuenta lleguen efectivamente al pequeño productor, lo que sí se puede constatar mediante los datos incluidos es que se ha reducido el número de productores beneficiados con el crédito, al mismo tiempo que este recurso otorgado por FIRA ha experimentado un crecimiento nominal de casi 92% entre 2000 y 2005. Ello significa que se está frente a un fenómeno de concentración, ya que mientras en el año 2000 el crédito promedio por acreditado era de \$16.86, en 2005 habría ascendido a un promedio de \$48.16.

Que por otro lado, apunta a ser eficiente, dado que mantiene bajos niveles de cartera vencida. Su viabilidad seguirá dependiendo de la penetración que logre en el mercado y de que sepa encontrar claramente los grupos de productores medianos y pequeños con quienes operar; de lo contrario, puede darse el caso de que duplique funciones con FIRA. Sin embargo, en dos aspectos se advierten tendencias preocupantes de la operación de Financiera Rural:

that with all this support to banking could do good business with no risk. Notwithstanding this, as a result of the 1995 crisis, this share decreased considerably.

Strengths and weaknesses of the policy

FIRA funds no longer incorporate small and medium producers as new subjects of credit, intended to make them participant in the benefits of agricultural technical development. The subsidies and support granted by commercial banks are taken by it as insurance that guarantees the return of funding. In FIRA the fixed asset loan lost presence in credit placement decreasing in annual average from 2004 to 2009 by 10%.

Even without considering the doubts expressed about the fact that credit that this institution deducts reaches small producers, which can be corroborated by the data included; is that it has reduced the number of beneficiary farmers with credit, at the same time that this resource granted by FIRA has experienced nominal growth of nearly 92% between 2000 and 2005. This means that is facing a phenomenon of concentration, since in 2000 the average credit per accredited was \$ 16.86 in 2005 would have amounted to an average of \$ 48.16.

On the other hand, aims to be efficient, as it maintains low levels of nonperforming loans. Its viability will remain dependent on the penetration achieved in the market and knowing how to find the groups of medium and small producers with who to operate; otherwise, it may happen that duplicate functions with FIRA. However, two aspects are noticed troubling aspects of the operation of Financiera Rural:

1) It is observed that largest proportion of resources is exercised in support of agriculture in the West, northwest and north of the country that has the highest levels of capitalization and productivity. While it could be argued that the large number of small loans granted in the South East correspond to social and economic conditions of the agricultural sector in the region, should not be overlooked that between northwest and north in 2005 accounted for 49.1% of the operation of Financiera Rural.

2) In the same way, it is worrying the decline in the fixed asset loan both regarding the budget of Financiera Rural as absolute in comparison to the amounts exercised by BANRURAL, besides to the credit quotas per hectare diminish 40% among the considered periods.

1) Se observa que la mayor proporción de los recursos se ejerce en apoyo de la agricultura del Occidente, noroeste y norte del país, aquella que cuenta con los mayores niveles de capitalización y productividad. Si bien podría argumentarse que el gran número de pequeños créditos que se otorgan en el sureste del país corresponden a las condiciones sociales y económicas del sector agropecuario de la región, no debe soslayarse que entre el noroeste y norte representaron en 2005 el 49,1% de la operación de Financiera Rural.

2) En el mismo sentido, es preocupante la disminución ya señalada del crédito refaccionario, tanto relativa en el presupuesto de Financiera Rural como absoluta en comparación con los montos ejercidos por Banrural, además de que las cuotas de crédito por hectárea disminuyeran 40% entre los períodos considerados.

De lo expuesto queda claro que tanto FIRA como Financiera Rural y la banca comercial tienen el mismo patrón de concentración regional para el otorgamiento de crédito: privilegian el noroeste, norte y centro del país y relegan al sur y sureste. La oferta financiera del sector rural presenta así dos segmentos claramente diferenciados que tienden a perpetuar un dualismo estructural.

La relación más cercana entre gobierno federal y EACP se posibilita por el escaso desarrollo de estos organismos, mientras que con respecto a la banca comercial se tiene como instrumentos de orientación a las autoridades financieras (Secretaría de Hacienda y Crédito Público y Banco de México), y la aplicación de la legislación vigente en su expresión regulatoria y de supervisión a la Comisión Nacional Bancaria y de Valores. La política para las EACP debe enfocarse a facilitar que estos organismos desplieguen su potencial de crecimiento por medio de apoyos, sobre todo en materia de capacitación de su personal, y de facilidades para la adquisición de equipo técnico e infraestructura. Para lograr una mayor concurrencia de la banca comercial al sector agropecuario, se debe fomentar la competencia y analizar la conveniencia de otorgarle incentivos específicos.

De acuerdo a la descripción de los diversos programas de apoyo que se manejan en el sector rural, es posible concluir que la política de financiamiento directo a organizaciones de productores se ha fragmentado en lugar de reformularla, agruparla y ofrecer mejores propuestas financieras. Una conclusión similar se obtiene de los programas que se dedican a la creación de fondos de garantías y manejo de riesgos. De esta manera se incurre en múltiples gastos

From the above it is clear that both FIRA and Financiera Rural and commercial banks have the same pattern of regional concentration for granting credit: favor the northwest, north and center of the country and relegate the south and southeast. The financial offer from the rural sector has two distinct segments clearly differentiated that tend to perpetuate a structural dualism.

The closest relationship between the federal government and EACP is possible by the limited development of these organisms, while commercial banks has as guidance tools the financial authorities (Ministry of Finance and Public Credit and the Bank of Mexico), and implementation of current regulations on its regulatory and supervisory expression to the National Banking Commission and Stocks. Policy for EACP should focus on facilitating its growth potential through support, especially in terms of staff training and facilities for the purchase of technical equipment and infrastructure. To achieve greater concurrence from commercial banks to the agricultural sector it should promote competition and analyze the convenience of granting specific incentives.

According to the description of the various support programs that are handled in the rural sector, it is possible to conclude that the policy of direct financing to producer organizations has been fragmented rather than reformulate, group them and offer better financial proposals. A similar conclusion is obtained from the programs that are dedicated to the creation of guarantee funds and risk management. In this way incurs in multiple administrative costs and intricate operating rules, which together give the image of a thinned financial policy between strategies and various purposes.

Conclusions

Agricultural financing policy should be considered as a priority, increase the supply of credit resources and in general financial services for rural population and agricultural production. Some proposals regarding the modification of the rural finance policy in Mexico would be: the expansion of the network of rural financial intermediaries from the return of financial support to saving and loan agencies. Public policies targeting the agricultural sector should promote the growth and consolidation of microfinance agencies recognized by the saving and loan act with support for training of human resources, technical development and infrastructure.

administrativos e intrincadas reglas de operación, que en conjunto dan la imagen de una política financiera diluida entre estrategias y propósitos varios.

Conclusiones

La política de financiamiento agropecuario debe plantearse, como punto prioritario, elevar la oferta de recursos crediticios y, en general, de servicios financieros para la población rural y la producción agropecuaria. Algunas propuestas en cuanto la modificación de la política de financiamiento rural en México serían: la ampliación de la red de intermediarios financieros rurales a partir del retorno de apoyos a las entidades de ahorro y crédito popular. Las políticas públicas dirigidas al sector agropecuario deberán propiciar el crecimiento y consolidación de los organismos de microfinanzas reconocidos en la ley de ahorro y crédito popular con apoyos para la capacitación de sus recursos humanos, desarrollo técnico e infraestructura.

En forma paralela se deberá incentivar la oferta de servicios financieros en general mediante la presencia de instituciones bancarias (SOFOLES, empresas de factoraje, arrendadoras financieras) a fin de que acudan a financiar la producción rural. A mayor oferta de servicios se logrará una mejor complementación de las funciones que requieren las regiones de acuerdo con su nivel de desarrollo, y a un mejor entorno económico regional.

Las estrategias de FIRA y Financiera Rural deben reformularse en dos vertientes: i) hacia el descuento preferencial de créditos refaccionarios, que incidan en la capitalización de los pequeños y medianos productores, es decir, por medio del descuento de recursos para proyectos de plazos medianos y largos, debe asumir riesgos que la banca privada rechaza; y ii) utilización del descuento como instrumento que favorezca la incorporación al crédito de pequeños productores (con ingresos anuales de hasta, por ejemplo, 1 500 veces el salario mínimo), provenientes exclusivamente de las regiones centro, sur y sureste del país, estableciendo metas de descuento y tasas preferentes de interés a estos productores.

Reformular la participación de la banca en el financiamiento bajo el concepto de "crédito a los sistemas producto". En este enfoque el crédito está llamado a desempeñar un papel fundamental, cuyo propósito central es, mediante la integración de cadenas agroalimentarias, elevar la competitividad.

At the same time it should encourage the provision of financial services by the presence of banking institutions (SOFOLES, factoring companies, financial leasing) in order to finance rural production. A greater supply of services will bring a better complementation of functions require by the regions according to their level of development and a better regional economic environment.

Strategies from FIRA and Financiera Rural should be reformulated in two ways: i) towards the preferential discount of fixed asset loans, that affect the capitalization of small and medium producers, i.e. by discounting of resources for medium and long term projects, to take risks that private banks reject; and ii) use of discount as a tool favoring the incorporation of small credit producers (with annual revenues of up to, for example, 1 500 times the minimum wage) exclusively from central, south and southeast regions of the country, setting off discount goals and preferential rates of interest to these producers.

Reformulate the bank participation in funding under the concept of "credit to product systems". In this approach the loan is expected to play a key role, whose central purpose is the integration of food chains, raising competitiveness.

End of the English version



Literatura citada

- Adams, D. 1992. Informal finance in low-income countries. Editorial Boulder Westview Press. Washington, USA. 67 p.
- Adams, W. D. 1986. Mercados financieros rurales: los inconvenientes del crédito barato. Revista Appendini, K. 1992. Crédito rural y tasas de interés. El Colegio de México. México. 56 p.
- Castillo M. K. 1998. Financiamiento popular; una opción para el crecimiento de la microempresa, Tesis de licenciatura. Universidad Panamericana México. 78-80 pp.
- CEPAL. 2000. Equidad, desarrollo y ciudadanía. Vigésimoctavo período de sesiones. Naciones Unidas. México. 83-90 pp.
- Ceres, No 109, Vol. 19. FAO, Roma Italia. 31-34, 102, 155 pp.
- Díaz, H. 1997. La evolución de algunos sistemas financieros en países emergentes. Pearsons Calls. Buenos Aires. Argentina. 54-56 pp.
- Fernández, C. G. y de Cosío, J. 1999. Las microfinanzas como oportunidad para el desarrollo de la microempresa. Tesina de licenciatura, Instituto Tecnológico Autónomo de México. México 66 p.

- Mansell C. C. 1995. Las finanzas populares en México: el redescubrimiento de un sistema financiero olvidado. Editorial Milenio. CEMLA-ITAM. México 49-99 pp.
- Guadalupe, E. F. 2012. Análisis del Financiamiento Rural en México 1990-2010. Tesis doctoral. Universidad Autónoma Chapingo (UACH). Chapingo, Texcoco, Estado de México. 85-102 pp.
- Rochac, A. 1956. El crédito agrícola. Salvat editores. Barcelona. 96 p.
- Santoyo, C. 1996. Proyecto para desarrollar los mercados financieros rurales en México. Síntesis elaborada a partir del World Bank technical annex of report Núm. T-6924-ME. New York. 115 p.
- Sen, A. K. 1999. Romper el ciclo de la pobreza: invertir en la infancia. *In*: the concept of developement. Chenery, H. y Srinivasan, T. N. (Ed.). Handbook of Development Economics Amsterdam, Holland y Paris. 42 pp.